

Reseña del libro coordinado por Rafael Aguilera Portales y Sebastián Escámez Navas (ed.), *Pensamiento Político Contemporáneo: una panorámica*, México, Editorial Porrúa, 2008.

Prof. Dr. Luis Gerardo Rodríguez
Centro de Investigaciones Jurídicas y Criminológicas
Facultad de Derecho y Criminología
Universidad Autónoma de Nuevo León

El presente libro constituye una contribución audaz donde participan profesores de distintas universidades mexicanas y españolas tratando de ofrecer una visión sintética y completa en lo posible de las principales autores y distintas corrientes políticas contemporáneas. Este libro supone un intento ambicioso y perspicaz de ofrecer al lector un amplio panorama de las corrientes principales de la Teoría Política contemporánea. En este sentido, a lo largo del libro, predomina el tono expositivo, que alcanza, a juicio de los editores, cotas de maestría cuando se plantean con extrema sencillez pensamientos tan complejos como el de Hannah Arendt, John Rawls, Michael Walzer, Friedrich Hayek, Leo Strauss, Philip Pettit o Iris Marion Young; o cuando se plantean los principales ejes en torno a los que se organiza la teoría política verde. Sin embargo, sin dejar de lado esta intención expositiva de las tesis generales de un autor o corriente, otros trabajos se centran más bien en un aspecto o concepto especialmente importante relacionado con aquellas. Es el caso del capítulo sobre Carl Schmitt, presidido por la continua reflexión acerca de la pertinencia de enfocar el estudio del Estado desde la perspectiva de las relaciones constitucionales efectivas, o del ensayo sobre Isaiah Berlin, cuya urdimbre es su concepción de la tolerancia. En todo caso, esta compilación puede resultar de utilidad tanto para quienes se aproximen por primera vez a la obra de los autores tratados, como para quienes quieran contar con una referencia básica acerca de ellos para emplearla en su labor docente o investigadora. Tal vez, puedan faltar algunas posiciones que componen la ingente trama del pensamiento político actual; pero todas las teorías incluidas resultan relevantes para comprender la agenda filosófico-política del momento

actual y sobre todo, resultan relevantes, sea por su condición de clásicos contemporáneos, o por el interés relativamente reciente que hayan concitado.

En cuanto a la estructura del volumen, éste comienza con dos trabajos dedicados a las dos concepciones contemporáneas de la política por excelencia: la de Hannah Arendt y la de Carl Schmitt, presentadas por los profesores Roberto Sánchez y Michael Núñez, respectivamente. Arendt identifica la política con la reconstrucción colectiva del mundo mediante la palabra. Sólo mediante el diálogo podemos superar lo dado para lograr, entre todos, lo posible. En esto residiría la esencia de la libertad para Arendt, nos aclara el Doctor Sánchez. Pero, además, mediante la palabra en público los hombres muestran quiénes son, hacen su aparición en el mundo humano revelando su única y personal identidad. No es de extrañar que, por esta visión de las cosas, se considere que Arendt viene a renovar, a principios del siglo XX, la teoría democrática de la legitimidad; asociando legitimidad con deliberación no manipulada y marcando una orientación que encontrará en la obra de Jürgen Habermas su desarrollo más trascendente. Arendt pasa también por ser la figura que paradigmáticamente representa, en el pensamiento político del siglo XX, la visión normativa que se opone al *realismo* político de Carl Schmitt.

La segunda parte de este libro se ocupa del liberalismo. Especialmente tras el colapso del comunismo, los conceptos del liberalismo se han convertido en una especie de lengua franca de la política en el mundo. La libertad, la igualdad y la democracia, en las diversas maneras en que son entendidas por las diversas familias liberales, forman parte de los discursos de políticos y filósofos de la política de todo el mundo, e incluso sirven para justificar posiciones de tipo populista o comunitaristas muy alejadas del liberalismo. El liberalismo es, en todo caso y como decíamos, una corriente de pensamiento internamente muy diversa. Desde luego, no admite ser reducido a eso que, demasiadas veces con poco conocimiento de causa, se conoce como “neoliberalismo”. Esto es algo que resulta evidente leyendo el trabajo del profesor doctor Rafael Aguilera sobre John Dewey.

El pensamiento de Dewey es el pensamiento de un reformista como plantea el profesor Aguilera. De un reformista en la estela de John Stuart Mill, confiado en la posibilidad de reformar las instituciones y las costumbres para hacer más felices a los hombres.

Isaiah Berlin es un autor por quien puede constatar un gran interés en los últimos veinte años. Sus ensayos han sido editados y reeditados, tanto en inglés como en español, y se han publicado numerosos estudios sobre su obra. El interés suscitado por la obra de Berlin ha de relacionarse con el esfuerzo hecho por el liberalismo a partir de mediados de los ochenta para adaptarse a una sociedad que ha incrementado su diversidad cultural, y donde ya no puede darse por sentado la aceptación del ideario liberal en cuanto *tradición* autóctona. A este asunto, con los problemas que comporta, dedica especial interés el profesor doctor Sebastián Escámez en su presentación de la teoría política de Isaiah Berlin.

También la manera de entender la tolerancia es objeto del interés del profesor doctor Daniel Gamper en su estudio sobre Michael Walzer. Considerado en ocasiones como un destacado representante del *comunitarismo*, Walzer considera que el sentido de la tolerancia, como el de cualquier otra institución moral, viene dado por la manera en que son entendidas en una comunidad dada.

Por relevante que puedan resultar los autores mencionados, un tratamiento del liberalismo contemporáneo no podría estar completo sin incluir a John Rawls. Como refiere el profesor doctor Manuel Toscano, Rawls haya sido posiblemente el más influyente filósofo moral y político contemporáneo. La publicación en 1971 de *A Theory of Justice*, la gran obra de Rawls, supuso un importante impulso para la teoría política. En *Una Teoría de la Justicia*, John Rawls acomete la empresa de conciliar el igual derecho de todos los ciudadanos a disfrutar del más amplio esquema de libertades posible con ciertas desigualdades de orden socioeconómico dirigidas a mejorar la posición de los más desfavorecidos. A tal efecto, Rawls recupera la doctrina del contrato social para reconstruir aquellos valores constitutivos de las intuiciones morales de los ciudadanos de las sociedades liberales.

La parte del libro dedicada al liberalismo concluye con un artículo del profesor doctor Christian Backenköhler sobre el neorrepublicanismo de Philip Pettit. Justificaría hablar del neorrepublicanismo el que esté de moda, y que siempre que de modas intelectuales se trata, resulta conveniente saber si estamos ante una burbuja vacía o hay algo que merezca verdadero interés. La tercera parte del libro está dedicada a dos grandes figuras tremendamente influyentes para el pensamiento conservador contemporáneo. Paradójicamente, se trata de pensadores que se resistieron a ser considerados ellos mismos como conservadores, y la riqueza de cuyo pensamiento hace muy discutible cualquier pretensión de tildarlos con cualquier etiqueta. De lo que no cabe duda, sin embargo, es de la ascendencia que sobre los pensadores y los políticos conservadores contemporáneos han ejercido. La primera de las figuras referidas, intempestiva y singular donde las haya, es Leo Strauss. Judío alemán exiliado en los Estados Unidos, Strauss se caracterizó por una obstinada mirada *contramoderna*. Demasiado inteligente para incurrir en la debilidad de la nostalgia, Strauss se propuso una tarea imposible, a saber, recuperar el racionalismo clásico para contrarrestar la decadencia vestida de progreso de la modernidad, que a su juicio sólo podía conducir al callejón sin salida del relativismo moral. Manuel Arias Maldonado estudia esta empresa filosófica singular, en un ensayo exquisitamente escrito. Está interesado en Leo Strauss, o sencillamente en solazarse con una prosa que raramente se encuentra en los trabajos filosóficos, clara y chispeante, no se arrepentirá el lector de hincarle el ojo a este capítulo.

El segundo autor que se aborda dentro de la parte dedicada a la teoría política con implicaciones conservadoras es Friedrich August Von Hayek. El profesor doctor José Manuel Cabra Apalategui realiza una lectura del pensamiento hayekiano en clave epistemológica, destacando los distintos aspectos de la compleja teoría del conocimiento que está en la base de la filosofía del autor austriaco. El desarrollo de esta visión epistemológica tiene su punto de partida en la “irremediable ignorancia” que atribuye Hayek a los hombres: una ignorancia que vendría dada por el carácter fragmentario, disperso y, en muchos casos, tácito y no articulable del conocimiento humano.

La presentación de la obra de Habermas realizada por Alejandro Sahuí se centra en un aspecto que, no por concreto, resulta menos esencial de su obra: la reconstrucción de la esfera pública y de los tipos de racionalidad empleados en ella. La esfera pública es el espacio social en el que las personas se relacionan para constituir la *ciudad* y lo *político*, pero también, para constituirse a sí mismas. Es en la esfera pública donde se entreteje la identidad personal y donde han de darse las condiciones para que la *autonomía individual* llegue a ser una realidad. Según señala el Doctor Alejandro Sahuí en su iluminador ensayo, entendida en tanto que ausencia de constricciones externas, naturales o sociales, o en tanto que interno libre albedrío, Habermas nos presenta la autonomía como deudora de contextos y estructuras sociales que la potencian u obstaculizan. La compilación finaliza con un trabajo del Profesor Ángel Valencia acerca de la teoría política verde y, particularmente, el pensamiento de Andrew Dobson. El Doctor Valencia nos refiere cómo lo medioambiental está adquiriendo una dimensión trascendental en la política contemporánea, entre otras cosas, como resultado de la globalización de los problemas medioambientales, cuyo más claro exponente sería el cambio climático. A partir de aquí, Valencia nos conduce por los entresijos de la *teoría política verde*; nos esclarece las principales aportaciones que para el pensamiento político en general ha representado el desarrollo de este subcampo, y nos identifica sus principales debates.

Animamos al lector contenido de este libro compilación que esperamos que le sea de mucho provecho y disfrute. A los editores sólo resta, antes de dejar paso a las palabras de los autores, agradecer a éstos su entusiasmo y su buen hacer.